



Huérfanos en Nitrógeno Líquido

"Algunas tragedias humanas que suceden silenciosamente y "en la oscuridad", gradualmente salen a relucir años y hasta décadas después de que haya sucedido"....



Algunas tragedias humanas que suceden silenciosamente y “en la oscuridad”, gradualmente salen a relucir años y hasta décadas después de que haya sucedido el daño serio, como es el daño al sistema nervioso de los recién nacidos expuestos a la pintura con plomo, o tipos de cáncer en pacientes expuestos al asbesto. Más reciente, la tragedia humana de cientos de miles de seres humanos en estado embrión congelados y abandonados en clínicas de fertilidad ha salido a la luz pública “los huérfanos en hielo” surgiendo de la práctica de muchos años de la fertilización *in vitro* (IVF por sus siglas en inglés).

Como sacerdote y maestro de ética del Centro Nacional Católico de Bioética en Filadelfia, he visto un aumento de católicos que se lamentan haber engendrado la vida humana de esta manera, y se arrepienten de haber ignorado o mal informado sobre la doctrina de la Iglesia sobre el IVF y la infertilidad. Se quedan perplejos y hasta atormentados pensando en que harán con estos embriones humanos “extras” que en realidad son sus hijos criogénicos.

Cuando me preguntan sobre este tema, les enfatizo que las respuestas no son fáciles. Los embriones humanos jamás pueden ser descongelados y descartados ya que

eso sería moralmente indistinguible del caso de los recién nacidos descartados en un bote de basura para que se acaben de morir. De hecho el simple paso de descongelar a los embriones humanos los expone a un gran riesgo, que más de la mitad no sobrevive al proceso.

Suelo sugerirles a los padres que por el momento los hijos en estado embrión deben mantenerse congelados para protegerlos y para respetar su vida e integridad. En lo que continúa la discusión, es posible que les recomiende que consideren abrir un fideicomiso, en caso de que ellos fallezcan, alguien más pueda hacerse cargo de sus hijos congelados. Claro que estos hijos no podrán ser educados, vestidos o alimentados, pero se les podrá dar una medida de protección en su estado congelado, con un suministro de nitrógeno líquido, al menos por un tiempo.

Haciendo los arreglos para solventar este costo de algunos cuantos cientos de dólares al año es una de las maneras en que los padres pueden indicar concretamente su preocupación por sus hijos huérfanos. La sugerencia de abrir un fideicomiso suele resultar en un momento incómodo en donde los padres sorprendidos

El Sentido de la Bioética

Huérfanos en Nitrógeno Líquido

preguntan: ¿“por cuánto tiempo haré eso”? “Obviamente que no puedo hacerlo siempre”. Los padres tendrán que decidir por sí mismos si la opción de un fideicomiso, en primer lugar, tiene sentido como un signo de buena fe de su amor y cuidado por sus propios hijos, y si es así, por cuanto tiempo tendrán que mantener el arreglo. Si el arreglo es de largo plazo, quizá de varias décadas, existe la gran posibilidad de que el hijo en estado embrión pueda ser “rescatado” si es que las nuevas tecnologías científicas para desarrollar un embrión afuera del cuerpo están más actualizadas en el futuro.

Esto realmente puede suceder algún día, a pesar de la cuestión ética de la gestación en el “vientre artificial” o “el bebé embotellado”, aun con las intenciones más loables de salvar vidas y liberar a los embriones huérfanos de su hibernación perpetua.

Otros esperan que algún día se pueda “adoptar a un embrión” – la transferencia de los embriones “extras” a otra mujer, es decir: que se le implante el embrión, que lleve el proceso de gestación, lo críe ella misma – puede que llegue a ser reconocido moralmente aceptable por la Iglesia. Esta forma inusual de adoptar aún se

debate moralmente y *Dignitas Personae*, el documento más reciente de la Iglesia, que habla sobre este tema, nos hace conscientes a las preocupaciones sobre la idea, así como lo han hecho algunos filósofos y bioéticos, incluyéndome a mí. Al enfrentar el destino absurdo de tener embriones atrapados en un estado de animación suspendida por tiempo indefinido, las alternativas son pocas o no existen.

El futuro Papa Benedicto XVI en otro importante documento de la Iglesia llamado *Donum Vitae*, habla sobre el “destino absurdo” cuando hace resumen de que “no existe la posibilidad de ofrecerles un medio de sobrevivencia que pueda ser lícitamente explorado”. Algunos actos de pecado como el IVF, tristemente provocan consecuencias irrevocables y sin remedio.

Hace algunos años tuve una conversación con una mujer divorciada que tenía siete hijos congelados guardados. Describió su agonía diaria sobre la situación de sus bebés y que sentía como que tenía una herida abierta que jamás sanaría. Me compartió que cada año para el aniversario de la creación de los embriones, sus “cumpleaños” por decirlo así, ella llamaba a la clínica para preguntar sobre la situación de sus hijos. Le

pedía al personal que verificaran cuantos estaban guardados en la localidad; siempre temerosa a que algo les pasara a su hijos, a que fuesen abandonados u olvidados. Su llamada anual servía como recordatorio para ella y para el personal de la clínica que los embriones aún estaban ahí, y que alguien realmente se preocupaba por ellos, a pesar de la insensibilidad del mundo que parece estar siempre dispuesto a ignorar esta continua tragedia humana...

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo post-doctoral en la Universidad de Harvard. Es Sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts, y se desempeña como Director de Educación en el Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. The National Catholic Bioethics Center: www.ncbcenter.org Traducción: Faviola Godfrey

